

Card. Stanisław Ryłko
Presidente
Pontificio Consejo para los Laicos
Ciudad del Vaticano

XXVIII JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Santa Misa de apertura de la JMJ Río 2013

Rio de Janeiro, 23 de julio de 2013

Saludo a los jóvenes

¡Queridísimos jóvenes!

Aquí estamos, en el día tan esperado por todos ustedes: la inauguración de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud. Bienvenidos a Rio de Janeiro, bienvenidos a esta metrópolis brasilera de extraordinaria belleza, dominada por la estatua del Cristo Redentor del Santuario del Corcovado. En los próximos días esta ciudad será la capital de la juventud católica que se ha reunido desde los rincones más remotos del planeta... Después de un largo e importante camino de preparación en sus parroquias y en sus comunidades, estamos ya reunidos aquí – ¡una Iglesia joven, llena de alegría de la fe y de impulso misionero! Las palabras del salmista nos dan ánimo: “¡Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él!” (*Sal* 118,24).

Queridos jóvenes, a nombre del Pontificio Consejo para los Laicos, el dicasterio vaticano al que el Santo Padre ha confiado la organización de las Jornadas Mundiales de la Juventud, les doy una cordial bienvenida y un afectuoso saludo. Un recuerdo agradecido va también a sus obispos, a los sacerdotes, religiosos y religiosas, así como a los formadores laicos que los han acompañado y guiado en el camino de preparación espiritual hacia esta gran aventura de la fe que viviremos aquí en Rio en estos días. ¡El Señor tiene reservadas para cada uno de nosotros muchas sorpresas! ¡Para todos ustedes serán días inolvidables, días de descubrimientos importantes, días de opciones decisivas para su vida!

Esta de Rio es una JMJ particular: después de 26 años la Jornada Mundial de la Juventud regresa a América Latina, un continente joven, un continente de esperanza. Vale la pena recordar las palabras del Beato Juan Pablo II dirigidas a los jóvenes durante la JMJ de Buenos Aires en el lejano 1987: «Quiero repetiros, una vez más – como os dije el primer día de mi pontificado – que “sois la esperanza del Papa”, “sois la esperanza de la Iglesia” /.../ Si – decía el Papa – yo también quiero repetir con vosotros: “¡América Latina: sé tu misma! Desde tu fidelidad a Cristo,

resiste a quienes quieren ahogar tu vocación de esperanza”». ¹ La JMJ de Rio es particular además porque, querida y preparada por el Papa Benedicto XVI, será presidida por el Papa Francisco, el primer Papa latinoamericano... ¡Verdaderamente los caminos del Señor son inescrutables!

Esta JMJ tiene lugar a los pies de la imponente estatua del Cristo Redentor del Corcovado. ¡Él es el verdadero protagonista de este evento! Su corazón bate con amor infinito por cada uno de ustedes y sus brazos abiertos de par en par están listos para acogerlos a todos! Durante esta JMJ, ¡déjense abrazar por Cristo! ¡Confíen a Él todos los deseos de su corazón, sus proyectos para el futuro, sus alegrías más profundas; confíenle también las opciones más difíciles que están llamados a hacer, sus miedos y las inquietudes que hay en sus jóvenes corazones! La juventud es en sí misma una enorme riqueza: ¡ustedes la poseen y deben hacer que dé fruto! ¡Confíensela a Cristo! ¡Quien escoge a Cristo no pierde nada, absolutamente nada, sino que – al contrario – gana todo y encuentra la verdadera felicidad, la vida plena!

El tema-guía de esta JMJ – como ya saben – es el envío misionero que Cristo confió a su Iglesia: “Id pues y haced discípulos a todos los pueblos” (cfr. *Mt* 28,19). ¡La misión es la razón de ser de la Iglesia y de todo cristiano! ¡Todos estamos invitados a ser sal de la tierra y luz del mundo! Durante esta JMJ, Cristo nos llama a salir de nosotros mismos – como dice a menudo el Papa Francisco – nos pide abandonar nuestra vida cómoda, derribar los muros de nuestro egoísmo para ir con valentía hacia las “periferias” geográficas y existenciales del mundo, llevando a Cristo y su Evangelio. En estos días hacemos nuestras las palabras de San Pablo: “¡Ay de mi si no predico el Evangelio!” (*1Cor* 9,16) y gritamos a todo el mundo – como nos pide el Santo Padre - «Es bueno seguir a Jesús; /.../ es bueno el mensaje de Jesús; es bueno salir de uno mismo, a las periferias del mundo y de la existencia, para llevar a Jesús.» ²

Queridos jóvenes, Cristo los necesita, necesita su fe joven, llena de alegría y de entusiasmo misionero. ¡Cristo cuenta con cada uno de ustedes!

¡Queridísimos jóvenes de todo el mundo! ¡La JMJ de Rio ha comenzado!

Una vez más les digo: ¡bienvenidos a Rio de Janeiro!

¹ JUAN PABLO II, *Discurso a los jóvenes reunidos en Buenos Aires para la Jornada Mundial de la Juventud*, in “*Insegnamenti*” X, 1 (1987), pp. 1257; 1260.

² FRANCISCO, *Homilía en la celebración del Domingo de Ramos y de la Pasión del Señor*, 24 de marzo de 2013.